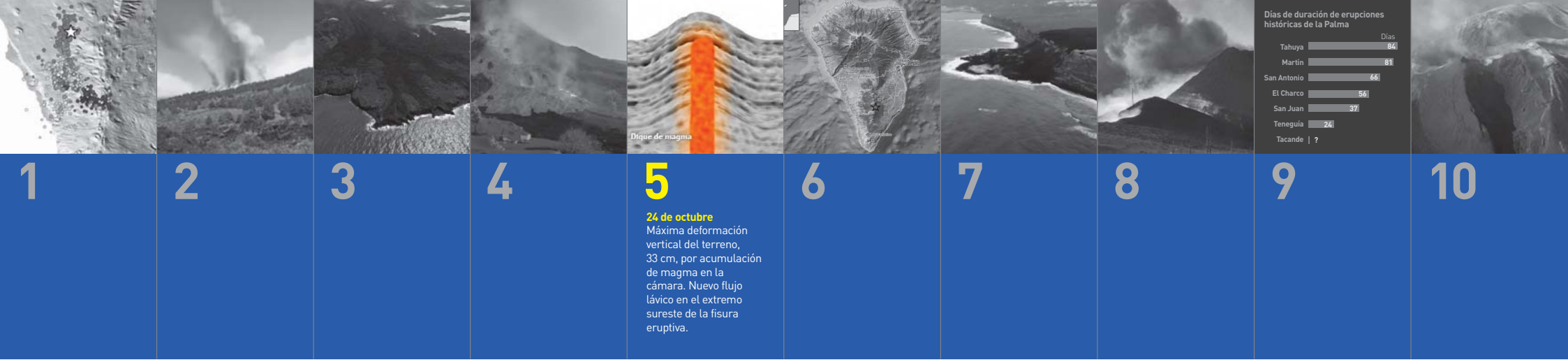




El volcán de Cumbre Vieja

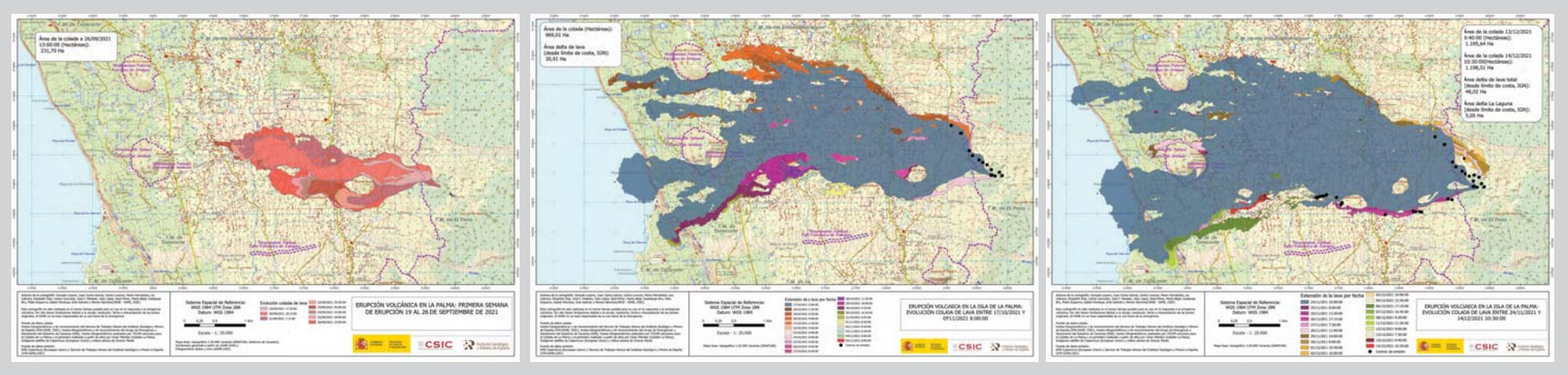
Erupción típicamente estromboliana con alternancia de fases explosivas con expulsión de piroclastos y fases efusivas con emisión de lava. La fisura por la que el magma salió al exterior alcanzó, durante el proceso eruptivo, 557 metros de longitud con una orientación aproximada NO-SE. Durante los 85 días de erupción se abrieron seis centros de emisión, aunque no todos estuvieron activos a la vez. También se formó un cono principal de piroclastos de 200 metros de altura. El edificio volcánico formado alcanzó una cota de 1.100 metros sobre el nivel del mar.

¿Cómo era su lava?

La mayoría de la lava emitida por el volcán de Cumbre Vieja era viscosa por lo que generó coladas de tipo aa o malpaís. El desplazamiento de las coladas fue lento (metros por minuto) y en algunos casos el avance del frente de la colada se producía por el derrumbe progresivo de bloques, lo que provoca un sonido característico de cristales rotos durante su avance. Las temperaturas máximas medidas fueron de 900 °C. Los frentes de las coladas alcanzaron los 12 metros de altura de media, sin embargo, en ocasiones llegaron a máximos de 70 metros (que equivale a un edificio de más de 20 pisos).

En menor medida emitió lava menos viscosa y más fluida que dio lugar a coladas de tipo pahoehoe de superficie más suave. Estas coladas avanzaban con rapidez (de hasta metros por segundo) y tenían temperaturas más elevadas que las tipo aa, con máximos de 1140 °C.

Las coladas de lava han cubierto una superficie superior a 1200 hectáreas, han recorrido más de 6,5 km desde el cono principal y han alcanzado el mar en tres zonas del litoral.



La lava ha formado algunas estructuras características



Chorro (jet) de lava: se llama así a la salida violenta de lava desde el cráter, que en el caso del volcán de Cumbre Vieja ha llegado a alcanzar 500 m de altura.



Canal de lava: es como se conoce a las zonas por las que discurre la lava. Al avanzar la colada, los laterales de la misma se enfrían formando diques de contención que encauzan el fluir de la lava.



Tubo volcánico o lávico: canal de lava en el que los bordes laterales van creciendo y acercándose uno a otro hasta confluir en la parte superior. Cuando esto ocurre se cierra completamente el conducto por el exterior mientras que por el interior sigue fluyendo la lava. En ocasiones, cuando la lava deja de fluir, el tubo se vacía y se conserva una estructura hueca a modo de túnel.



Ventana de tubo volcánico: a veces se desprenden partes del techo de los tubos volcánicos, lo que permite ver desde el exterior cómo circula la lava por el interior. En Canarias se conocen como jameos.



Hornito: estructura con forma de cono pequeño que se forma en los techos de los tubos de lava. Los hornitos aparecen cuando la lava se va acumulando sobre el tubo tras salir, a modo de salpicaduras, por algún orificio y solidificarse a su alrededor.



Derrame de lava: en ocasiones, el flujo de lava es tan grande que rompe o supera los diques de contención y la colada se desborda por fuera de los canales.



Bloques erráticos: se llama así a los grandes fragmentos de roca desprendidos del cono o arrancados de las paredes del conducto magmático de alimentación por una explosión violenta y que son arrastrados por la colada.



Delta de lava: es una estructura con forma de abanico, generada por la acumulación de lava al pie de los acantilados. Durante la erupción de Cumbre Vieja se han formado dos deltas lávicos con una superficie exterior de 48 hectáreas y otra submarina superior a 21 hectáreas. Las coladas se introdujeron en el mar más de 1,1 kilómetros.